

## ESPACIO DE AMOR UNA MIRADA DESDE EL MOVIMIENTO AL ESPACIO EN LA RELACIÓN DE PAREJA

Mónica Prado

"El Tiempo y el Espacio son seres reales, un hombre y una mujer  
El tiempo un hombre y el Espacio una mujer"

William Blake

Hace tres años escribí un texto donde pretendía explorar las mismas ideas que exploro en este ensayo, de ese texto nació un performance. Fue mi intención ahora volver a presentar tanto el texto como el performance pero al toparme con ambos hace unas semanas sentí la inminente necesidad de transformarlos.

La intención de este ensayo ahora es abrir la posibilidad para explorar las relaciones de pareja a partir de la simultaneidad del tiempo en el espacio que ambas partes de la pareja dejan ver en su relación. De la misma forma como yo ahora dialogo con mi ensayo anterior para expresar algo que plasme mi pensamiento actual mostrando también lo que de mi pensamiento anterior permanece.

Los seres humanos tenemos una arquitectura corporal que responde a un diseño con posibilidades de movimiento limitadas. La forma en que están compuestas nuestras articulaciones y la relación entre las diferentes partes del cuerpo (cabeza, tronco y extremidades) nos ofrecen múltiples posibilidades de movimiento, estas posibilidades si bien son múltiples también son observables. Lo que hace posible su observación es la configuración de ellas en el espacio.

El cuerpo es lo que separa el espacio interno del espacio externo, es el límite tangible entre estos dos mundos paralelos. Nuestra mente está fusionada a nuestro cuerpo y nosotros como entes vivientes estamos fusionados al espacio externo que habitamos, somos partículas del espacio externo y universo de nuestras células.

Pero este vasto gran espacio externo que nos permite ubicarnos y hacernos conscientes de la existencia de otro y por ende de uno mismo, que se configura a través de dimensiones y planos y que nos muestra los límites del adentro y el afuera así como los del yo y el no-yo, es un espejismo lleno de complejidades habitado completamente por una infinidad de movimientos.

Rudolf Laban, uno de los más importantes filósofos y teóricos del movimiento de nuestra historia, en 1940 explicó que el espacio vacío no existe. Las

formas de los objetos y los seres vivientes están constantemente cambiando, en este flujo constante las formas externas son definidas por el movimiento, entonces cada movimiento tiene una forma. Por lo tanto, el Espacio que pareciera ser el área vacía entre dos objetos, solo existe en la percepción semejante a una foto instantánea que nuestra mente toma, es decir, una ilusión que nuestra mente utiliza para lidiar con toda la información que recibe.<sup>1</sup>

Por otro lado pasando ahora al espacio interno podemos decir que la manera en que cada uno habita su espacio interno es única, si hay pasadizos o escaleras, si son explanadas o mares enormes, si me encuentro con puertas cerradas o salones lúgubres con mamparas que miran hacia un gran jardín, si hay desniveles, áticos, toboganes ó muros, los muros son de adobe, de ladrillo, de vidrio, entonces son ventanas ¿cómo es adentro? ¿Cómo es afuera? ¿Estoy adentro? ¿Estoy afuera? Si estoy adentro ¿que veo afuera? si estoy afuera ¿que veo adentro? estoy en un espacio entre adentro y afuera, ¿como se siente adentro? y ¿como se siente afuera?

Todo eso es una milésima de la complejidad de cómo nos habitamos, lo interesante es qué espacios se nos presentan en qué momentos en qué situaciones y más interesante aun es qué sucede cuando nos encontramos con un otro.

Es importante señalar que como parte de nuestra constitución física tanto hombres como mujeres vivenciamos el espacio externo con la marca de nuestro genero.

Marie Claire Delgueil menciona que

“el espacio para el hombre se define por lo que ve. Su sexo es un volumen que se configura y se proyecta hacia fuera; desde su infancia puede mirarlo, mostrarlo y compararlo con el sexo de los compañeros. También se observa que los juegos de los niños varones en edad escolar se organizan en espacios amplios, corren, saltan y ocupan todo el patio de recreo, mientras que los juegos de las niñas son mas recogidos y con menos despliegue de acción.”<sup>2</sup>

a ésta apreciación Delgueil suma la concepción que Julia Kristeva desarrolla de “un espacio femenino, definido desde adentro, el espacio de la maternidad espacio matricio que marca el destino de las mujeres.”<sup>3</sup>

A partir de nuestra arquitectura física según nuestro género y del diseño del habitat interno personal, quisiera retomar las ideas de Laban con respecto al

1 Laban, Rudolf. (1976) *The Language of Movement. A guidebook to choreutics*

2 Delgueil Marie Claire. *Femenino-Masculino. La representación del tiempo y el espacio para hombres y mujeres. Pp.80-86. En: Femenidad y Masculinidad, volumen 3 Fondo Editorial Biblioteca Peruana de Psicoanálisis (1994)*

3 Delgueil Marie Claire. *Femenino-Masculino. La representación del tiempo y el espacio para hombres y mujeres. Pp.80-86. En: Femenidad y Masculinidad, volumen 3 Fondo Editorial Biblioteca Peruana de Psicoanálisis (1994)*



Espacio donde empieza a mostrarnos el puente evidente que resulta ser el cuerpo entre ambos espacios.

Una de las experiencias básicas de la dinámica del movimiento, dice Laban, es que sus diferentes matices espaciales siempre muestran claramente actitudes mentales y emocionales distinguibles. Es posible relacionar el sentimiento de la persona en movimiento con la dinámica hacia la armonía del espacio dentro de las formas trazadas y las zonas a través de las cuales las formas trazadas la conducen.<sup>4</sup>

En otras palabras, nuestro cuerpo se mueve como nuestra mente y nuestros afectos se mueve. Las cualidades de cualquier movimiento son una manifestación de cómo la mente se está expresando a través del cuerpo en ese momento. Y como mencioné anteriormente es el Espacio quien hace visible dichas manifestaciones. En palabras del poeta Noel Arnaud usando uno de sus versos "Yo soy el espacio donde estoy"

Con "La solemne geografía de los límites humanos" (Paul Eluard) y la evidencia de nuestro movimiento a cuestas, es inevitable pensar en ¿qué sucede cuando se da un encuentro de amor entre dos personas? ¿Qué sucede entonces cuando se dibuja un tercer nuevo espacio: el espacio de la relación de pareja.

Todos sabemos que cuando se produce un encuentro de amor nuestras nociones de espacio y tiempo como las vivimos cotidianamente se ven trastocadas. Los amantes se conocen en un único momento mágico donde el mundo se detiene y en el universo solo existen él y ella, no hay lugar al que no puedan llegar juntos, no hay tiempo que no hayan habitado ya ¿dónde habías estado tanto tiempo? Se preguntan, eras todo lo que estaba esperando para que esta extraña existencia tuviera sentido.

Octavio Paz menciona en su libro *La llama doble* que el "territorio del amor es un espacio imantado por el encuentro de dos personas",<sup>5</sup> dos personas que se ven irresistiblemente atraídas y que deciden compartir un mismo espacio de amor. Espacio que incluye el territorio del cuerpo del otro.

La relación se convierte entonces en un espacio compartido por ambos, un espacio con todas las características de nuestra configuración espacial personal que es habitado de la misma forma pero con la diferencia ahora que hay alguien más que co-habita con uno. Ambas partes de la pareja se ven sometidas a una remodelación interna de su espacio para llegar a delinear la intersección amorosa de la pareja.

Quisiera ahora aumentar un nuevo ingrediente que considero transforma la textura de la vivencia del espacio en la relación de pareja y es el concepto de simultaneidad.

4 Laban Rudolf (1976) *The Language of Movement. A guidebook to choreutics.*

5 Paz, Octavio. *La llama doble. Amor y erotismo.* Bogotá: Seix Barral, 2004.

Para Rudolf Laban según su teoría de Análisis del movimiento, lo simultáneo corresponde a la categoría del cuerpo y significa que dos o más partes del cuerpo se mueven en simultáneo, es decir, al mismo tiempo.

Al interior de la pareja el concepto de simultaneidad se aplica y sucede continuamente, es algo conocido por todos y nos muestra al tiempo y al espacio en su diálogo más común y más complejo también.

Sucede en simultáneo que un mismo espacio que podríamos decir que está constituido por la intersección amorosa de la pareja se convierte en el depositario de la escenificación de todo tiempo pasado de relaciones familiares y sentimentales.

Tu madre, tu hermana, tu padre, tu abuelo, tu hija, tu maestro, tu familia entera ocupando alguna arista de un mismo plano.

El arte cubista plasma claramente esta idea y nos la muestra expresada poéticamente a través de la pintura.

"In Cubist painting, solid, apprehensible reality, located in space and fixed in time, crumbled (...) Objects fractured into visual fragments then were rearranged.....Visual segments of the front, back, top, bottom, and sides of an object jump out and assault the viewer's eye simultaneously."<sup>6</sup> (Shlain 1991, pp. 189)

Las ideas que propone el cubismo me hacen pensar que podemos plantearnos de esta misma forma el espacio en la relación de pareja, lugar donde se representa la confluencia de todos los tiempos y todos los espacios simultáneamente.

Estas reflexiones me llevan a hacerme una primera pregunta:

Dos (2) personas en una (1) relación de pareja están sujetas a una difícil tarea, no ocupar el espacio del otro ó ocupar solo su espacio. ¿Cómo saber entonces cual es mi espacio si solo hay un (1) espacio y somos dos (2)?

Esta primera pregunta nos lleva a la idea de posicionalidad. No pensamos solamente en qué colocamos en la relación sino dónde nos colocamos al interior de ella. El lugar donde me coloco en el espacio de relación de pareja determina mi mirada del otro así como la mirada hacia mi mismo. A esto podemos sumar la pregunta ¿ante qué situaciones me coloco dónde? Place matters

Así como Laban explica que el espacio vacío no existe y que por el contrario hay una multiplicidad de movimientos que suceden pero que nuestra mente no es capaz de procesarlos y por ende no los vemos, también podemos pensar que de

6 "En la pintura cubista, la realidad sólida y aprensiva, situada en el espacio y fija en el tiempo, se derrumba..... Los objetos fracturados en fragmentos visuales han sido reorganizados..... los segmentos visuales de adelante, atrás, arriba, abajo y los lados de un objeto saltan a la vista y asaltan el ojo del observador simultáneamente." (traducción de la autora)



ésta misma manera nosotros no vemos a simple vista todo lo que sucede simultáneamente en la relación de pareja.

Cuan difícil es distinguir esos espacios seguros, conocidos y cómodos, hechos de inerte extraña satisfacción pasada ¿Cómo hacer para atravesar todas esas capas de tiempos y espacios que se posicionan y se superponen?

¿Cómo salir de esos esquemas de los cuales es presa la pareja, cuando la estabilidad la lleva inevitablemente al estancamiento?

Evidentemente no pretendo responder estas preguntas sino simplemente explorar algunas ideas que puedan quizás motivarnos a seguir explorando.

Personalmente el arte generalmente me resulta una invitación a pensar y sentir la realidad desde algún otro ángulo al acostumbrado. Esto me lleva otra vez al planteamiento cubista

“These chopped - up, reflective surfaces of objects represented the maya of experience, which Picasso and Braque had cleverly rearranged to persuade the viewer that if he could see all facets of an object at once, he was seeing space as all here. Further, seeing all sides of an object simultaneously dares..... to the inescapable conclusion that the work exists in the everlasting now.”<sup>7</sup> (Shlain. 1991, pp. 191.)

Si tenemos la posibilidad de pensarnos en un eterno ahora, donde el futuro es parte de la ecuación también, entonces un nuevo movimiento puede nacer. Este nuevo movimiento, me hace pensar en el movimiento del amor, un movimiento único donde se pueden encontrar las puertas secretas, las ventanas en el techo y las dimensiones desconocidas.

En “La Inmaculada concepción” obra conjunta de Andre Breton y Paul Eluard inician su poema colectivo acerca del amor de esta manera:

“El amor recíproco, el único del que sabríamos ocuparnos aquí, es el que pone en juego lo inusitado en la práctica, la imaginación en el lugar común, la fe en la duda, la percepción del objeto interior en el exterior”<sup>8</sup>

Impulsada por los versos de éstos poetas surrealistas me atrevo a decir que el amor trasgrede todas las reglas de los patrones repetitivos y la aparente

7 Estas superficies reflexivas y entrecortadas de los objetos representaban las experiencias, que Picasso y Braque habían arreglado inteligentemente para persuadir al observador de que el podía ver todas las facetas de un objeto al mismo tiempo, él estaba viendo al espacio como todo acá... lo que nos lleva a la inevitable conclusión que el trabajo o la obra de arte existe en el eterno ahora. (traducción de la autora).

8 Breton Andre, Eluard Paul. *La inmaculada Concepción*. Pontificia Universidad Católica del Perú. 2007.

estabilidad logrando escapar de ellos para encontrarse en otro espacio futuro para volver a colorearse.

Cuando logramos empezar a crear nuevos movimientos en el espacio de pareja la posicionalidad y esa especie de transferencia no encuentran al actor en su escena esperada y entonces un nuevo acto se empieza a narrar.

Se lanzan las cuerdas hacia adelante instaurando un espacio que sirva de refugio para el nuevo ser de relación.

Si estamos entonces frente a las posibilidades del peculiar movimiento del amor y vemos al concepto de simultaneidad no solo en términos de pasado sino incluyendo también el futuro entonces podríamos abrir las puertas para vivenciarnos dentro de la relación desde todas las dialécticas de sus movimientos. Einstein fue de alguna manera quien nos lanzó el hilo de la madeja para empezar a pensarnos desde otra orilla.

"What underlay Cubist space and futurist time was the concept of simultaneity. Though Newton, Kant, and virtually all of Western thinkers since the Renaissance proceeded on the assumption that events must be processed in sequence, Einstein's relativity theory muddied the precise sequencing of events in frames of reference moving relative to one another."<sup>9</sup> (Leonard Shlain 1991. Pp. 206)

El arte cubista y el arte futurista así como Einstein, Laban y por supuesto Jaques Derrida nos sugieren algunas llaves para sentir, pensar, repensar, volver a mirar y trascender de la línea a los múltiples puntos en el espacio y por qué no también para que al transitar por el espacio terapéutico con la innumerable cantidad de seres humanos que tocan a la puerta de nuestro consultorio con el corazón dislocado o guardado bajo siete llaves, asfixiados en espacios de relación unidimensionales, con el cuerpo vacío o el cuerpo dividido, podamos recordar que "There is no there, there because it is all here"<sup>10</sup> (Shlain 1991. Pp. 188)

Esta todo acá, en el máximo representante del ahora que es el cuerpo; el cuerpo, el lugar por excelencia, el espacio donde todo sucede.

Arriba, pasado, adelante, te amo, izquierda, abajo, futuro, atrás, un solo espacio, dos en la pareja, los cuerpos presentes, una promesa a venir.

9 Lo que subrayaba el espacio cubista y el tiempo futurista era el concepto de simultaneidad. Aunque Newton, Kant y virtualmente todos los pensadores occidentales desde el renacimiento insisten en el asunto de que los eventos deben ser procesados en secuencia, la teoría de la relatividad de Einstein complejizó la secuencialidad precisa de eventos mostrándonoslos como marcos de referencia que se mueven relativamente unos con otros. (traducción de la autora)

10 No hay ningún allá, allá, porque esta todo acá. (traducción de la autora)

**BIBLIOGRAFÍA**

- Breton Andre, Eluard Paul. *La inmaculada Concepción*. Pontificia Universidad Católica del Perú. (2007)
- Delguez Marie Claire. Femenino-Masculino. La representación del tiempo y el espacio para hombres y mujeres. Pp.80-86. En: *Feminidad y Masculinidad*, volumen 3 Fondo Editorial Biblioteca Peruana de Psicoanálisis (1994)
- Laban Rudolf. *The Language of Movement. A guidebook to choreutics* (1976)
- Paz, Octavio. *La llama doble. Amor y erotismo*. Bogotá: Seix Barral (2004)
- Shlain Leonard. *Art and Physics. Parallel visions in Space, Time and Light*. New York Perennial (1991)